

LUCHA DE CLASES

ORGANIZACIÓN SOCIALISTA VASCO-NAVARRA
DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.774

Bilbao, 6 de abril de 1933

Redacción y Administración:
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

LA REVOLUCIÓN EN MARCHA

hará una demostración sin precedentes en el acto de izquierdas que se celebrará el próximo domingo en Bilbao.

La importancia del acto no estará en el número de personas que al mismo asistan, aunque ello de por sí sería suficiente para catalogarlo, sino en el significado político que habrá de tener. El espíritu de la revolución habrá de estar condensado en él. Contra el caciquismo, contra la reacción, contra los mercaderes bordeadores del Código, contra las amalgamas monárquico-radicales, contra las argucias agraristas, el Gobierno definirá su actitud.

Socialistas, republicanos. Acudamos al mitin con el propósito de sacar de él todas las enseñanzas que habrá de contener. Y una vez terminado hagamos el propósito firme, de honor, de hacer que se cumpla lo que allí se proponga.

UN ACTO POLITICO

El próximo domingo tendrá lugar en Bilbao uno de los actos más importantes, probablemente el que más, celebrados desde que advino la República en España. No decimos esto por las figuras que en él han de tomar parte, que de por sí son suficientes a despertar el justo interés que se observa en todos los medios de Vizcaya y provincias limítrofes. Esa expectación se produjo desde el instante mismo en que se anunció la posibilidad de que en un mismo mitin tomaran parte los señores Azaña y Domingo, juntamente con nuestro camarada Prieto; pero lo que aquella importancia ha hecho que quedara centuplicada es la actitud en que recientemente se han colocado las oposiciones del Parlamento, anunciando la obstrucción cerrada al Gobierno, una obstrucción desatendida cuyas consecuencias, difíciles de prever hoy, es necesario tratar de que sean favorables al espíritu izquierdista que hoy domina en aquél y que interesa a España.

El grito de guerra de las derechas coaligadas tendrá su contestación adecuada en el comicio del día 9. Si en su iniciación este acto tuvo una importancia excepcional por el conjunto de los oradores que habrían de intervenir, calcúlese la que hoy le podemos conceder cuando ante los despachos ministeriales han presentado la ambición y la impaciencia de esas buenas oposiciones de que disfrutamos, su nota famosa anunciando una guerra sin cuartel. Se trata de poner en claro si España puede admitir, por ejemplo, que una minoría que no tienen otro punto de contacto, otro motivo de cohesión, que su enemiga al actual Gobierno, pueden llevar adelante sus propósitos impunemente. Se trata de averiguar si unos cuantos señores, de entre los cuales muchos deben sus actas a votos de masas que ni hoy les siguen ni en el momento de elegirlos les estaban adscritas, tienen derecho a obstaculizar la vida parlamentaria nacional mediante maniobras renovadas semana tras semana. De saber si un amasijo de gentes de ideologías dispares, sin un programa de Gobierno, ni aun para los más elementales problemas puede ser tolerado cuando intenta arrojarse del Poder a un ministerio de hombres capaces, con una orientación conveniente y un plan de trabajo perfectamente claro, concreto y necesario en nuestra nación.

En esos términos se presenta el acto que celebraremos en Bilbao el domingo próximo y de ahí la expectación que ha producido y que tenemos la seguridad de que no quedará defraudada.

Atención, compañeros. Las enseñanzas que el domingo podremos recoger han de ser nuestro guía para el futuro. Precisa que ni una sola de las ideas que allí se expongan caiga en el vacío.

¡Contra el fascismo!

Se acerca un peligro. Peligro grande y tenebroso contra el cual debemos prevenirnos quienes deseamos vivir en un ambiente de libertad, de la que tantas veces nos hemos visto privados.

Vive el fascismo, hasta ahora, lejos de nuestra patria por fortuna. Empero crece, aumenta, quiere extenderse y arraigar en aquellos países donde comienzan a producirse revoluciones salvadoras del productor oprimido.

Allá donde el pujante proletario haga retroceder al tambaleante capitalismo, creará éste defensores que le sostengan con diferentes tretas vergonzosas.

¿Perjudica la guerra al proletariado? Pues por eso mismo se desea y busca la guerra como poderoso auxiliar del capitalismo.

Es ahora un nuevo sostén de la burguesía el que desea imponerse en nuestra patria por encima de la razón, de la justicia y del orden, tantas veces invocados por esos mismos personajes repugnantes, indignos de existir en civilizada época.

Fascismo. Sinónimo de terror, injusticia, opresión. Palabra de cruel significado. En la realidad con hechos de más cruel significado todavía.

En el campo de la libertad española comienza a brotar aquello que constituye la tiranía. Aparece el fascismo. Y el labrador español debe tener un cuidado y una obligación para cada planta que en su campo nace.

Así se ha visto cuidar con tanto esmero a la libertad que renacía anhelante, después de haber permanecido pisoteada durante largos años en el estercolero nacional.

Mas ésta es otra planta. Planta venenosa; contiene ponzoña horrible que nos matará sin dudar.

Estemos prestos a estirparla; caigamos sobre ella; arranquemos sus raíces para que el peligro desaparezca. Preferible es que nos intosique algo en su principio a que nos mate después en su completo desarrollo.

¡Guerra al fascismo! Sea este el grito que nos una a todos los trabajadores para una acción conjunta contra el intento de aparición fascista en España.

JULIÁN RUIZ LLAMOSAS

La Mutualidad Obrera viene a llenar una necesidad que se dejaba sentir en Bilbao. Desde primero de abril comienzan a funcionar sus servicios de medicina general, practicantes y enterramiento. La ampliación y mejora de estos servicios dependerá de que los afiliados de la U. G. T. comprendan todos que su interés y su deber está en ingresar en ella.

Una conferencia de Julián Zugazagoitia

El próximo sábado, día 8 del mes actual, a las nueve y media de la noche, el compañero Julián Zugazagoitia, director del órgano central del Partido, disertará sobre

“El porqué de unos editoriales de “El Socialista”

El acto se celebrará en el Círculo Socialista de Bilbao, quedando reservado el acceso al local a los afiliados a la Agrupación, Juventud y Círculo Socialistas.

La barbarie «nazi»

Persecución irreflexiva

La vanidad parece haberse desenchufado sobre Alemania. El espíritu racista, concentrado en el partido de los «nazis», sopla vientos de destrucción de cuanto no se pliega a sus menores caprichos y aún extiende el radio de acción de su odio hacia aquellos sectores que, por más débiles, menos resistencia pueden ofrecer a las presiones y venganzas de los nacional-socialistas.

Sería interesante averiguar el porqué continúa ese partido manteniendo su apelativo de socialista. Porque aunque en sus comienzos se hacía concebir a las masas que se pretendía adscribir al movimiento racista la ilusión de un programa que enraizara en los problemas sociales, aunque limitados a los ámbitos nacionales, pronto pudo verse que aquello no era más que la superchería de que se echaba mano para ocultar los verdaderos designios del espíritu reaccionario que albergaban los cerebros dirigidos del movimiento.

Por sus pasos contados —captación de inteligencias simples, promesas de arreglo de la cuestión social, adscripción de todos los derrotados moral y materialmente desde el período de la guerra hasta hoy y, cuando formaron la masa ingente, ofrecimiento de esta fuerza de choque a la burguesía para la defensa de sus intereses peculiares de clase— hemos llegado a los días de hoy. El monstruo que palpita en esa turba que se cuenta por millones necesita carne para saciar sus apetitos. Y carne se le ofrece. Se persigue a los contrincantes políticos, se les acorrala y hace desaparecer, como en los casos, ya registrados por la Prensa, de los socialistas y comunistas, a quienes se impide la vida.

Pero no cesa ahí la locura «nazi». Se precisa ofrecer a la masa algo positivo dentro de la vida nacional. Algo que realice en parte las promesas que han venido siendo hechas desde hace tantos años. El agotamiento del Poder sin que le supiera la efectividad de algo de lo ofrecido podría ser la decepción de las huestes fieles hasta hoy. Hay que dar una apariencia de realización de lo predicado. ¿Cómo alcanzarlo? Ahí está como vitrina propiciatoria el pueblo judío. En Alemania son legión. Industriales, comerciantes, artistas, intelectuales, simples obreros... He ahí un amplio campo donde puedan colocarse un buen golpe de la leva de desocupados que siguen a Hitler. Al mismo tiempo que se da desahogo al paroquismo de la victoria entregando en manos de las huestes «nazis» cuerpos que palpitan bajo sus golpes y que muestren en sus rostros el espanto y el dolor, condición que se precisa para saborear a placer la embriaguez del triunfo, se suprime un elevado número de competidores profesionales. Los comerciantes patriotas venderán lo que en el futuro dejarán de hacerlo los israelitas; los médicos y profesores «nazis» acrecerán sus clientelas con las que anteriormente acudían a casa de los judíos y aún llegará a ciertos obreros manuales el salario que ayer «detentaba» otro proletario de la raza perseguida. Esto donde hay familias judías que llevan siglos de residencia en la nación, familias que, puede decirse, están fundidas ya al pueblo que ha visto nacer a sus ascendientes de numerosas generaciones, y ordenado por un advenedizo recién llegado de Austria.

No se concibe una actuación de esta categoría más que como la obra de una mentalidad enferma. Acaso sea así. La revelación de que Goering había permanecido hace algún tiempo en una casa de salud puede explicar esto. Lo que no se comprende es que un pueblo entero se lance a ciegas por ese camino del desenfreno, dejándose arrastrar por todas las pasiones.

Sigamos con atención los acontecimientos. Ese mismo espíritu impulsivo que lleva al nacional socialismo a estos desmanes le arrastrará a su «débacle». La política es algo más complejo que la satisfacción de todos los impulsos. En su carrera ciega el «nazismo» rodará como ruedan todas dictaduras.



Un buen señor de los de Euzkadi opina que debe hacerse una literatura vasca patriótica para divulgar que las andanzas de nuestros abuelos por tierras hispanas fueron «fruto del espíritu caballeresco y religioso».

Será bueno que amplíen la divulgación hasta nuestros días, para demostrar que los viajes que hacen a Madrid los directores y abogados de Empresas vascas y aun de Empresas jetistas son, también, «fruto del espíritu caballeresco y religioso», y no para obtener otros «frutos» menos celestiales.

Los propietarios de fincas rústicas se han reunido en Madrid y han acordado formar una organización de obreros, colonos y propietarios para «la defensa de la producción».

¿No habrá un pequeño error de información? Porque nos parece que lo que preocupa a los propietarios de fincas no es la producción, sino la renta... y los votos.

Don José Ortega y Gasset dice que pasa por una paradisa política y por ello no opina sobre la nota de los obstruccionistas.

Y pensar que eso es, precisamente, lo que quieren los «notables»! Porque, en realidad, lo que se pretende es que cunda la paradisa política.

Claro que esta paradisa es más fácil de curar que la corporal. Y el remedio puede que no se haga esperar.

El señor Riera Puntí, en el mitin de Acción Nacionalista Vasca, recomendó a los nacionalistas que procuren atraerse a los extraños a esta región.

No hace falta que los catalanes recomienden habilidad a los vascos. Por aquí se emplea ya la táctica recomendada y algunas otras. Sobre todo con los potentados. A los trabajadores se les llama «mal venidos» y se les dice que vienen a quitar el hambre suya y el trabajo de los demás.

El Año Santo reclama la atención católica. Un diario dice, con grandes titulares, que al acto acudieron cincuenta mil personas.

Mal andan los católicos. Con ese motivo, con asistencia del Papa, en una ciudad de varios millones de almas y con gentes que acuden de todo el mundo, se retienen ese número de personas.

¿Qué diremos nosotros que para oír a tres ciudadanos españoles, cualquiera sean ministros de los que se dice que combaten al catolicismo, recibimos demandas de más de sesenta mil entradas?

MITINES DE PAGO

Así, de pago; como los grandes espectáculos; como los delicados deleites del espíritu. ¿Llama esto la atención a Euzkadi? Lo comprendemos. Ellos, que tienen que organizar toda su propaganda a base de los donativos de los «patriotas ricos» que alojan la bolsa gustosos, ya que saben que no es dinero perdido puesto que en los actos que con él se organizan se siembran ideas de tal calidad que sirven de abono maravilloso que permite una recolección que centuplica lo donado, se quedan extrañados.

Mitines de pago. ¿Por qué no? En esto, como en todo, hemos de ser nosotros, los socialistas, quienes marquemos escuelas. Y de primera vienen siendo los que nuestro diario El Socialista organiza por toda España para recaudar fondos para la rotativa del mismo. Claro que eso no lo pueden hacer todos, porque no se concibe que paguen dinero por oír hablar los afiliados de ciertos partidos. Por dos razones importantes. Primera, porque no consideran como algo que merezca la pena la emoción de oír una buena oración laica; y segunda, porque hace falta que cuenten con personas capaces de merecer un sacrificio de esa naturaleza por oírles.

Así se concibe que las derechas, todas ellas, tengan necesidad de pagar dinero si quieren tener auditorio en sus comicios y se vean en la precisión de pagar viajes, comidas y hasta boinas y camisas a los concurrentes, como los tradicionalistas lo hicieron con ocasión de aquel mitin celebrado en Las Arenas que tuvo su epílogo de garrotazos en Portugalete.

Mitines de pago. Sí. Y con una concurrencia extraordinaria que extravasa el local en que han de celebrarse y requiere, como sucede con el próximo domingo, que se acondicionen lugares especiales donde puedan congregarse las multitudes para oír la palabra de sus guías. Quienes reían la ocurrencia de la idea y vaticinaban un fracaso; los que, cuando la conferencia del camarada De los Ríos decían que el teatro de los Campos se había llenado de «maestras agradecidas», tienen ahí la contestación adecuada. Las izquierdas, en época de crisis, pagan dinero por oír a sus hombres y se imponen cualquier sacrificio por acudir a alentarles en su trabajo.

Es que esos hombres de izquierda, por su manera de ser y su forma de obrar, merecen que las masas se sacrifiquen por ellos y que se les demuestre que no están solos en la lucha titánica que están librando contra todos los poderes del caciquismo y la reacción. Incluyendo entre los reaccionarios a esos buenos nacionalistas, sencillos y simplistas que se extrañan de nuestra idea de cobrar la entrada en los mitines, aunque mañana pretendan ponerla en práctica como algo netamente vasco.

¡Hacia la unificación!

Grandes han sido las transformaciones tanto de tipo político como social que van operándose dentro de este régimen burgués. Grandes son también los esfuerzos que el proletariado ha tenido que realizar para conseguir arrancar ciertas mejoras que por ley natural le pertenecen. El trabajador ha conseguido ciertos derechos como ciudadano y deshacerse, en parte, del lazo de esclavitud en que vivía; pero si bien ha conseguido sus derechos como ciudadano aún le faltan por conseguir sus derechos como ser humano, cuales son los derechos a la vida.

Varias son las necesidades del hombre: las unas corporales y las otras espirituales. Vayamos analizando por partes lo mismo que el gramático hace con el análisis de las oraciones. Grande es el contraste que existe hoy día dentro de este régimen capitalista. Por un lado millares de seres; los productores que luchan por la vida, millares de obreros sin trabajo con cara demacrada por el hambre y la miseria que mueren bajo los pórticos de una iglesia; en otro, los parásitos que nada producen viviendo en la opulencia y en el derroche. Los grandes mares que debían ser surcados por naves comerciales no son cruzados si no es por acorazados o destroyers; los grandes almacenes repletos de productos alimenticios, mientras mueren de hambre legiones de hombres; grandes extensiones de tierra parda de Castilla donde debieran entrar la reja del arado, sentenciadas lo mismo que los campos de batalla a la esterilidad más imbecil.

Como se ve, el hombre corporalmente no cubre sus necesidades; pero si éstas son de una importancia suma, no por eso dejan de serlo menos sus necesidades «espirituales». El arte, el de-

recho al arte, es algo ideal que nace dentro del alma humana, algo que nos arranca de la miseria para transportarnos al infinito.

Proletarios, artistas todos; el Socialismo os llama a la vida; es éste quien quiere unificar más vuestros lazos y terminar con esta serie de ignominias que existen. Bajo los pliegues de nuestra bandera os inspirará más la naturaleza y conseguiréis arrancar al proletariado de esa gran monotonía que le absorbe.

JOSÉ FERNÁNDEZ

Desde primero de año tienen los socios de la Cooperativa Socialista Obrera Bilbao que hayan hecho la aportación reglamentaria derecho a subsidios por enfermedad sin pago de cuota alguna. ¿Pertenece a ella?

Grandioso acto

El próximo domingo, día 16, a las once de la mañana, se celebrará el Frontón Euskalduna un gran mitin, en el que será inaugurada la bandera de la Juventud Socialista de Bilbao. Tomarán parte los camaradas diputados a Cortes

TEODORO MENÉNDEZ
MARGARITA NELKEN
Y JERÓNIMO BUGEDA

Presidirá el acto JULIO AZNAR. Quedan invitadas al mismo todas las Secciones que integran la Federación Provincial de Juventudes Socialistas de Vizcaya, a las que se les ruega acudan con sus respectivas banderas.

Cómo se combate al Socialismo

Estaba el reverendísimo padre Aspiazú leyendo un libro sobre Vasconia, escrito por un autor inglés en las postrimerías de la Gran Guerra, cuando, por un criado, le fué anunciada una visita. Se trataba, sencillamente, de que aceptase la invitación para dar una conferencia en un pueblo de la zona fabril durante el período electoral.

Sí, es conveniente, contestó. Se necesita contrarrestar la obra socialista, el marxismo, que con ímpetu extraordinario se extiende por toda la faz de la tierra. Hay que tratar de convencer a esos «pobres» obreros que el camino de la redención solamente se lo podremos marcar nosotros...

Sí, sí; pueden anunciar mi conferencia, que versará sobre «Socialismo y solidarismo».

¡Solidaridad! He ahí una palabra nuestra, socialista, pronunciada por un sacerdote católico en los críticos momentos en que los pueblos sienten y van comprendiendo las ideas marxistas.

El Socialismo, ¿qué es más que verdadera solidaridad? En él va encarnado, porque lo primero que se necesita para ser socialista es solidarismo para todo aquel que trabaja y sufre. La magnificencia de esta palabra en su verdadera acepción es la esencia del Socialismo.

¿Por qué enfrentarnos? ¿Por qué hablar de solidarismo para combatir la doctrina marxista? Pues, sencillamente, porque no quieren verse confundidos en la gran familia trabajadora. Quien confunde, desorienta, soltar flechas venenosas para seguir envileciendo y explotando a los trabajadores. Por eso quieren matar al Socialismo. Quien trancarlo con sofismas.

Este juego es peligroso, es una táctica suicida. Buscan que el pueblo se entregue contrito y humillado a la burguesía, que sea la que mande. Bien claro lo dijo en la conferencia: «De esas chimeneas, de esos hornos y de aquellas minas, obreros, «debéis» participar... si hundís al Socialismo y proclamáis la solidaridad. Vasconia tiene que ser de la misma belleza, más aún, que la descrita por aquel autor inglés. Sus chimeneas tienen que ser focos resplandecientes que iluminen vuestra conciencia para amar a Dios y crear un dulce y prolongado bienestar...»

Eran frases medidas y punzantes, escuchadas por un auditorio compuesto en su mayoría por obreros sin trabajo; una sentencia, como queriendo decir: o dejáis de ser socialistas o sentiréis en vuestros hogares la frialdad del hambre. Ese es, obreros, el solidarismo católico; no podría ser de otra forma. Es una manifestación evidente de un peligro que les acecha y que tanto temen. Si así no fuese, esos hombres se dirigirían a los poseedores del capital, y les dirían: ¡No hay derecho a que mientras vosotros tenéis las arcas llenas de oro medio pueblo se esté muriendo de hambre!

¿Pero cómo decir eso, si tendrían que empezar por ellos mismos? No, es mejor dirigirse a los obreros incautos. Se les ofende en lo más íntimo de su dignidad; pero no se dan cuenta. Es más, hay quien les escucha y además les siguen...

Quienes no han sentido hasta ahora más que impulsos de ambición, de protección interesada a quien todo lo tiene; quienes han sostenido los monárquicos más crueles, defendido la oprobiosa dictadura, sirviendo de escudo a todas las oligarquías y a todos los crímenes, no pueden hablar de solidarismo si no es para engañar miserablemente a la clase proletaria, que los socialistas de ninguna forma podemos consentir.

Baracaldo. EMILIO MONTANER

Primero de Mayo de 1933

El extraordinario de "El Socialista"

Todos los correligionarios y simpatizantes españoles conciben la intensa labor de propaganda que *El Socialista* realiza en pro de los ideales de emancipación y, en general, para intensificar la cultura entre los trabajadores.

Consecuente con este propósito, *El Socialista* aprovecha cuantas oportunidades se ofrecen para ampliar su propaganda, siendo una de sus formas la publicación de números extraordinarios, e invariablemente el dedicado a la fiesta internacional de los trabajadores.

El extraordinario de 1933 supone un verdadero alarde y esfuerzo en relación con el del año anterior.

Colaborarán en él conocidos y competentes camaradas en cada aspecto del movimiento obrero y simpatizantes de reconocido prestigio.

Constará de setenta y cuatro páginas como mínimo, en papel satinado, de 24 x 34 centímetros, y todo él impreso por el procedimiento del huecogrado, que ofrece más amplio campo que el procedimiento tipográfico para la composición artística de las páginas.

Estos extraordinarios, que suponen un avance en el mejoramiento del diario, deben servir para que el proletariado español se dé cuenta exacta de que *El Socialista*, para llenar la función que las necesidades modernas exigen, debe ser un periódico que pueda competir en todo con los de la clase burguesa.

En tanto no se consiga tener cotidianamente un periódico de ocho páginas, con buena información y colaboración de pago, tanto gráfica como literaria, de que se nutren los periódicos burgueses que leen los obreros, estará sin realizar una de las más esenciales obras del Partido Socialista, en el que cada día deben poner más fé y más entusiasmo todos los explotados y cuantos amen de veras el progreso y la democracia para España.

Las mejoras que en la presentación y contenido del periódico se realizan constantemente son notorias, y en ellas continuaremos hasta conseguir el objetivo deseado.

Por todo ello nos permitimos insistir para que el pedido de ejemplares del extraordinario de Primero de Mayo de 1933 sea mayor aún que el de otras veces.

No obstante los elevados gastos de la publicación de este extraordinario, se ha fijado el precio de venta en cuarenta céntimos; pero los pedidos de diez ejemplares en adelante los facturaremos a treinta y cinco céntimos cada uno, con lo cual queda un pequeño margen de utilidad a los compañeros que se dediquen a divulgar los ideales que *El Socialista* defiende.

Advertencias.—No se servirá ningún pedido sin recibir previamente su importe.

Por lo complicado del procedimiento de huecogrado hay que hacer la tirada de una sola vez, por cuya razón no se servirán los pedidos que se nos hagan después del día 20 de abril.

Quienes deseen recibir los paquetes cerificados remitirán con el importe del pedido 40 céntimos por cada cien ejemplares.

La correspondencia y giros, a Félix Galán. La primera, al apartado 10.036, y los giros, a la calle de Carranza, número 20.

Mirando al campo

Los Jurados mixtos de la propiedad rústica

Una de las leyes referentes al campo de gran utilidad para el aldeano vizcaíno es la de Jurados mixtos de la propiedad rústica.

Para que esta ley tenga la aplicación justa que corresponde a su eficiencia es necesario que la representación de los arrendatarios recaiga en los que lo son, evitando las mistificaciones de los enemigos de la legislación de la República que, impotentes para impedir que en Vizcaya sea un hecho la implantación en el campo de las leyes beneficiosas para el aldeano, no tienen inconveniente en recurrir a cualquier estrategia para que la representación de los arrendatarios recaiga en gentes domésticas que actúen al capricho de los «amos». Publicamos hoy parte de la ley de Jurados mixtos de la propiedad rústica para que los interesados se den cuenta de lo que la ley citada puede favorecer al labrador.

«Art. 80. Serán atribuciones de los Jurados mixtos de la propiedad rústica:

- Determinar las bases de los contratos de arrendamiento de las fincas rústicas en sus diversas modalidades.
- Revisar el precio del arrendamiento de las fincas rústicas, a instancia de parte interesada, cuando en un contrato se hubiese concertado un precio, merced o renta notoriamente abusiva, y sin que las determinaciones del Jurado en esta cuestión tengan efecto retroactivo.
- Dejar sin efecto las cláusulas abusivas de otro orden que puedan mantener los contratos de arrendamiento.
- Intervenir en las diferencias que surjan entre propietarios y colonos sobre la iniciativa, determinación y el abono, en su caso, de las mejoras necesarias y útiles que los colonos se propongan realizar o hayan realizado.
- Anular, a instancia de parte interesada, los subarriendos de fincas rústicas.
- Procurar que ningún contrato vuya contra la ley ni impida la explotación racional del predio.
- Intervenir en todos los conflictos que surjan entre los propietarios y arrendatarios, estudiando e interpretando los contratos dentro de las leyes vigentes.
- Tramitar y fallar los juicios de desahucio de fincas rústicas, fundados en cualquier motivo que no sea la falta de pago del precio del arrendamiento. Las demandas de desahucio fundadas en faltas de pago continuarán tramitándose ante los Tribunales ordinarios. Asimismo se exceptúa el desahucio basado en el derecho del tercer adquirente de finca arrendada.
- Redactar sus Reglamentos, cuya aprobación será sometida al Ministerio de Trabajo y Previsión.»

Camoradas: leed LA LUCHA DE CLASES

Desde Eibar NOTAS REGIONALES

Problemas de la ciudad

Este mi querido pueblo, donde ví la luz primera y según parece verá en el por última vez, es pistolero en su inmensa mayoría, por ser obreros y patronos constructores de pistolas, y personas más pacíficas del mundo, y como todo lo excesivo es dañoso, muchísimas veces se han burlado de su bondad los traidores que como excepción existen.

No quiero indicar el nombre de ningún traidor por no disgustar a ningún familiar suyo que no tiene culpa y por no hacer el juego a los inductores clericales y exportadores de armas que trabajan en la sombra contra los intereses generales del pueblo, siendo extranjeros, los que por contar con mucho dinero ejercen mayor dominio; y procuraré en forma de cuento explicar el asunto con detalles verídicos y un poco de fantasía para reforzar los argumentos.

Se fundaron una Cámara y un «trust» para la defensa de la industria pistolera, pues habíamos llegado a producir excelentes armas, distinguiéndose la Cooperativa «Alfa», que iba absorbiendo el mercado americano, compitiendo lo mismo en revólveres que en escopetas la Casa Víctor Sarasqueta, y por los grandes encargos que se recibían de Norteamérica. Al calor de dicha Casa se fundó la Cooperativa Escopetera «Danol-Bat» con un gran encargo para Víctor Sarasqueta, y cuando vieron los americanos que se les desplazaba del mercado de su propia nación, libreproductora (?), con aranceles y arbitrarias deudas del fuerte contra el débil, cerró sus mercados a los productos eibarreses de pistolas y escopetas, causándonos una gran crisis de trabajo.

No habiendo en pistolas competidores más que dentro de casa, trabajaron lo indecible los patronos comprensibles, que en Eibar por ahora los hay, y obreros de una inteligencia técnica y general asombrosa, como los que tomaron parte en la constitución del «trust», fracasado por la traición de algunos fabricantes echando por tierra el esfuerzo de muchos y días y noches de Toribio Echeverría y Julián Echeverría, obreros que pusieron el alma por la salvación de la industria en beneficio general.

En la cuesta de Isasí una masa obrera, casi todo el pueblo, va ascendiendo, y de arriba hacia el pueblo descienden patronos pequeños que no saben lo que se hacen...

El cielo va por momentos oscureciéndose hasta no poderse conocer los obreros y patronos que se cruzan. Empieza a relampaguear y tronar amenazando las nubes una descarga, primero de granizo y después de pedrisco de gran tamaño. Una vieja señora, de quien traicionó al «trust» de pagar el depósito convenido, porque un exportador le indujo con el encargo de 4.000 pistolas, y que a pesar de pagar la multa y vender más barato que lo convenido aún salía ganando si el pueblo indignado no le rompía la crisma, porque hundía la vida de todos los patronos y obreros que viven de la construcción de pistolas. Dicha beata elevando la vista al cielo desde el balcón de su casa aterrada por la tempestad y con un rosario entre manos rezaba gritando de vez en cuando: ¡Dios está contra nosotros!

No se había fijado en ella más que un hojalatero que observaba la actitud de la masa obrera y el contraste de las fuerzas contrarias, y tanto chillaba la vieja que parecía que también era una parte de los elementos de la tempestad, pues sus gritos subieron de tono hasta parecer un milagro que de cuerpo tan menudo salieran voces tan terribles. El hojalatero también por no ser menor le gritó desde la acera. ¡Ya era hora de que Dios os castigue!, aunque creo que Dios nada tiene que ver con esta tempestad cuya causa consiste en que mientras los vientos de arriba iban para abajo los de abajo iban para arriba, y el roce ha electrizado la atmósfera y ésta es la causa de la tempestad.

No bien había terminado el hojalatero de hablar cuando un pedrisco infernal rompió los cristales de muchas casas, dando la casualidad que donde más rompió fué en la ventana que rezaba la vieja y gritaba: ¡Dios está contra nosotros!, a lo que contestó el hojalatero dando otro grito que retumbó en todo el mundo: ¡Ya era hora!

JOSÉ GUIASOLA

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

Los trabajos que venimos publicando sobre «La ley de Accidentes del trabajo» nos son facilitados por el Servicio de Legislación Social de la U. G. T. de España.

La Comisión ejecutiva ha tenido un gran acierto al crear este Servicio, de indubitable eficacia para la clase obrera. La divulgación del nuevo Reglamento de la ley de Accidentes del trabajo deben leerlo todos los compañeros, principalmente los dirigentes de nuestras organizaciones, y no estaría de más que coleccionaran estos trabajos para consultar en muchos casos.

Al mismo tiempo que acogemos y publicamos muy complacidos los trabajos, felicitamos a la Comisión ejecutiva de la U. G. T. por su acierto.

BARACALDO

Cooperativa «Pablo Iglesias»... camaradas animados, entusiasmados como no, han visto la necesidad de este pueblo, eminentemente obrero, de tener una Cooperativa que responda al verdadero concepto en que debe inspirarse el cooperativismo.

Suponemos que nuestra Cooperativa no va a ser una Cooperativa más, una de tantas al uso, que de tal no tienen más que el nombre. Esta creencia está fundada en el hecho de que los trabajos preliminares se hagan en la Casa del Pueblo, y de que la etiqueta comercial esté bajo la advocación de un hombre augusto, de admiración siempre creciente que nos obliga a creer que se trata de hacer algo distinto a lo que se hace en algunas tiendas mal llamadas Cooperativas.

Los que hemos tenido la suerte de vivir en países donde el movimiento cooperatista está en todo su esplendor, notamos la diferencia que existe en este movimiento español de subdivisiones del conjunto totalmente inadmisibles, o no es verdad el lema: «Todos para uno y uno para todos».

Lo mismo que ocurre en el terreno sindical sucede en el cooperativista; y si en aquél está hasta cierto punto justificado, porque la discrepancia es más bien espiritual que material, discrepancias ideológicas que no pueden ponerse bajo un denominador común, no creemos sin embargo, que puede decirse lo mismo de un movimiento que por su naturaleza no admite discrepancias, puesto que la idea motriz única y exclusiva es el eliminar a los desaprensivos que negocian con nuestra economía. Lo natural sería la Cooperativa única con tantas sucursales como las exigencias de la comodidad demandasen.

Si estamos convencidos de esto, ¿qué razón hay para que nosotros tratemos de formar una Cooperativa nueva poniéndonos, al parecer, en evidente contradicción? En esa frase dubitativa «al parecer» está nuestra justificación. En Baracaldo, y por extensión fuera del mismo, no existen ciertas Cooperativas. Existen, sí, apariencias donde se cultivan toda clase de equívocos que sirven de satisfacción a apetencias que no queremos adjectivar.

He ahí, pues, el motivo que ha dado lugar a que unos compañeros, sin darse cuenta tal vez de lo que el intento significa, por dispuestos a vencer toda clase de resistencias, digan: «Aquí estamos».

Pues bien; es necesario que nosotros, todos aquellos que tienen el alma encendida por las llama de la idea, nos demos cuenta del alcance, de la magnitud de lo que se pretende, que no es fácil ni sencillo, por que el exponente de las dificultades será mayor de lo previsto si se tiene en cuenta la característica, la propia idiosincrasia, las costumbres, en fin, un estado de cosas que existen y que se levantarán, como zarzas punzantes, en el camino de nuestra ilusión, entorpeciendo la marcha y rasgando vestiduras honradas.—R. V.

Próxima velada.—Está en preparación por la vieja guardia artística la obra las «Hormigas Rojas», con la que estos camaradas, que ya habían dejado paso a nuestros jóvenes artistas, quieren ayudar al fondo electoral. Y de paso —así hay quien lo dice— «enseñar» a los actuales actuantes «algo» de esto.

No sabemos cuánto podrán dar de sí estos entusiastas compañeros en tan difícil arte. Lo que sí podemos afirmar, una vez establecido el pugilato, es que habrán de «echar» el resto si quieren igualar al actual Grupo Artístico, pues el superarlo sería una «exigencia» superior a sus fuerzas.

¡Vamos a ver si es verdad!

ERANDIO

Relación de ingresos.—Últimamente han ingresado en la Agrupación Socialista de esta localidad los siguientes compañeros: Irene González, Amadora Rodríguez, Ignacia Sagaritua, Teresa Iglesias, Teresa Arana, Nieves Cadenas, Agapita Arce, Francisca Marcos, Josefita Estévez, María García, Modesta Martínez y Dionisio Martínez.

OCHANDIANO

¡Alerta, socialistas!—Los solidarios vascos, ligados a comunistas y sindicalistas, figurando a la cabeza la tentacular familia de los González de Langarica, pidieron hace unos días nada menos que de la Empresa donde presta sus servicios el despido de la camarada José de la Fuente, que el año 1934 celebrará sus bodas de plata en la Unión General de Trabajadores y en el Partido Socialista.

No contaban los solidarios con los afiliados en Ochandiano a la U. G. T.; no contaban los solidarios con que el viejo socialista pertenece a una organización más fuerte que Solidaridad.

Tomen nota de esto los afiliados a la U. G. T., tomen nota de esto las organizaciones socialistas y fíjense que los solidarios, dirigidos por sus negros, donde se creen con fuerza, piden el despido de los jefes de taller si éstos son socialistas o afiliados a la gloriosa U. G. T. ¿Y si esto ha sucedido en plena República de trabajadores, ¿qué sucederá si mandase el nacionalismo vasco?

Para don Jacinto.—Los que componemos este grupo de forasteros afiliados a la U. G. T., a los que usted ha aplicado la denominación de sarna socialista y que según usted afirma fué importada por Klin-Klon, tenemos el gusto de participarle que más o menos pronto, más o menos tristes o más o

menos contentos, nos iremos todos dando de este lugar el agradable recuerdo de la... hora, esa no se irá nunca... los siglos de los siglos; pasaran las cosas y las civilizaciones, se sucederán los cataclismos y ella perdurará adherida a las piedras de las casas derrumbadas y tal vez al fuego purificador del día del juicio...—EL BRUJO MAQUETO.

GUECHO

Matrimonio civil.—En el Juzgado municipal de esta localidad ha contraído matrimonial enlace nuestro querido camarada, perteneciente a esta Juventud Socialista, José Sanz con la simpática señorita Josefa Iturregui.

Desde aquí les enviamos nuestra más cordial enhorabuena.—C.

TOLOSA

Por la muestra se conoce el paño.—Cuando nos proponemos controlar las acciones ajenas solemos fundarnos en hechos comprobados o comprobables. No nos gusta hablar por hablar. Juzgamos la posición del alcalde y los que como él opinan en el caso del sereno, debatido en el Ayuntamiento, un caso de prejuicio en contra de los trabajadores, por su posición burguesa. La ley es clara y terminante, y en el caso que comentamos ampara la razón de quien en el cumplimiento de su deber se accidentó, produciéndose una hernia que operada resultó caso de muerte para el empleado municipal, a cuyos familiares tratan de escamotearles la indemnización a que la ley les da derecho.

Las comprobaciones aportadas son irrefutables; pero el alcalde y quienes le apoyan interpretando al estilo burgués la ley, ponen toda clase de obstáculos al reconocimiento de este caso de justicia, poniendo como pantalla la defensa de los intereses del Ayuntamiento.

¡A eso no hay derecho, señores! Ante todo, dése estricto cumplimiento a la ley, cuyo acatamiento les impone el cargo que desempeñan. Porque en esa insistencia de querer privar de la indemnización a los deudos del fallecido sereno se ve un caso de recalcitrante oposición a los trabajadores que prestan servicio al Ayuntamiento, a los que ustedes están obligados a amparar. Y esa enemistad, señores, es muy poco humana y menos justa.

Acto civil.—La compañera Donata Insausti y el querido correligionario Pascual Alonso han dispuesto con muy buen acuerdo prescindir de que la nena pasara por la pila del agua bendita y la inscribieron en el registro civil con el nombre de Blanca.

Nuestra felicitación a tan estimados camaradas.

¡Adelante!—En Legazpi quedó constituida el pasado domingo una nueva Sección del Sindicato Nacional de la Industria del Papel. Un nuevo soporte de sustentación donde los obreros de Legazpi han de apoyar sus pretensiones de mejora y un firme apoyo para derrumbar el régimen capitalista.—TINOLADILLO.

SESTAO

El mitin del pasado domingo.—Satisfechísimo del fruto de la campaña de propaganda realizada toda esta temporada podemos estar; pero si todos los mítines han sido un éxito formidable, el del último domingo resultó algo apoteósico. Los salones de la Casa del Pueblo, completamente abarrotados de mujeres, lo mismo que el del Café Cooperativo, presentaban un magnífico aspecto; la plaza de Galán y García Hernández, donde también se habían colocado altavoces, estaba repleta de una compacta muchedumbre deseosa de escuchar la palabra de aquellos camaradas sembradores de la hermosa semilla socialista.

Habló primeramente la compañera Aurora Arnáiz, que tan buena labor viene realizando como propagandista de nuestros ideales.

A continuación hizo uso de la palabra el compañero Alfonso Quintana, diputado por Orense, el cual analizó la labor realizada por los ministros socialistas y sobre todo por nuestro camarada Largo Caballero en el Ministerio de Trabajo.

Ambos oradores fueron calurosamente ovacionados, y al final se vieron obligados a salir al balcón para dirigir nuevamente bre-

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO
ESTACIÓN, 3

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA
PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932:
Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

ves palacio plaza.
Otro...
mo viernes, a la...
actuado de prop...
de la...
parte en este acto in...
organizaciones socialistas de...
esta...—C.

GALLARTA

Contestando a unas sandeces.—El último domingo se celebró el famoso mitin comunista en el frontón de este pueblo.

Si empleásemos sus palabras, la de canalla mil veces sería poco para contestar a toda la baba que echaron en contra de los socialistas; pero no, con pocas palabras es lo suficiente para demostrar que no dieron ni una sola razón.

El primero que habló, que no sé cómo se llama, ni me interesa, dijo: «Hay que ir en contra del fascismo, y el ministro socialista Largo Caballero ha hecho la ley de Asociaciones Profesionales, que no tiene otro objeto que defender el fascismo». Para contestar a este llamado comunista será suficiente decir que las damas catequistas de este pueblo han tirado una hoja en la que protestan de la misma ley, porque no pueden intervenir ni ellas ni el cura en las organizaciones obreras para manejarlas a su antojo. Comunistas y reaccionarios sois iguales.

El famoso Balbonín, diputado comunista con los votos anarquistas, dice: «Yo antes de la República ya era revolucionario; pertenecía a ese partido de Albornoz y Marcelino Domingo; pero cuando ví a los trabajadores de Pasajes y Bilbao muertos y ametrallados en las calles, dige: este partido en que yo milito no es el que yo creía; hay que ser revolucionario obrero y campesino.»

De los muertos de Pasajes, el señor Aldasoro fué lo suficiente para demostrar con razones que fuisteis vosotros, comunistas, los culpables, porque vuestra política no es más que engañar al ignorante. Los ametrallados en Bilbao, a pesar de pasar por encima de la orden del gobernador, ¿cuántos fueron? Para contestar a esta pregunta debierais haber dicho que todavía no se han podido enterrar a todos los que aquel día mataran.

¿Que no era el partido de Albornoz el que redimiría a la clase trabajadora? Yo te digo, Balbonín, que eres un imbécil que no sabes en el partido que militas, o eres un hipócrita que mientes descaradamente; porque ¿quién no está convencido de que ningún partido republicano llegará a redimir a la clase trabajadora?

Continúa diciendo: «Yo he visto a Indalecio Prieto levantarse como un león en contra de los obreros ferroviarios y arrodillarse y doblegarse ante los representantes de la Telefónica.»

Prieto se levantó ante los obreros ferroviarios porque no es un canalla como tú; se levantó para hacerles comprender que si iban a la huelga llegarían a estrellarse, por lo que hoy todos los ferroviarios conscientes están sumamente agradecidos. ¿Que se doblegó ante la Telefónica? Será preciso que te recordemos como quedaste en la Cámara cuando pediste una interpelación sobre este asunto. Absolutamente lo mismo que cuando llamaste ladronzuelo a Pérez Madrigal: implorando perdón, por ser incapaz de demostrar lo que decías.

Da fin a su... discurso con las siguientes palabras: «Hay que terminar con esta República de ladrones y asesinos.»

Dime con quién andas y te diré quién eres; dime con quién votas en la Cámara y te diré qué quieres.—SANTOS GIMENO.

Compañero, trabajador, "El Socialista"

es tu periódico; cómpralo.

Los nuevos ingresos

Relación de solicitantes al ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao:

Acisclo Barahona Anuncibay, Cirilo Sánchez García, Lorenzo Sánchez Gutiérrez, Dolores Mazo Deusto, Ramona Lizaso y Astobizaga, Pepita San Emeterio Sánchez, Segundo Pintor Béjar, Luis Pintor Urdiain, Teodoro Millán y Franco, Francisco López Ruiz, Alfonso Mareca del Busto, Fernando Balañón Agüero, Gabino Lorenzo Hernández, Carlos Pozo Valladolid, Cayo Santamaría, Elvira Berzal Mondragón, Laureano Laguardia Ibáñez, Indalecio del Canto Fernández y Juan Rodríguez Aramendia.

Institución de carácter benéfico-social
Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre Plus. 4
año 8
Extranjera, semestre 6
año 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.
De los artículos firmados responden
sus autores y de los que no llevan
firma la Redacción.

Los grandes problemas

Sobre el desarme mundial

La noticia de que Gran Bretaña había prohibido la exportación de material de guerra provocó, cuando la Prensa lo extendió últimamente, un movimiento de atención en el mundo. Lo que las más solemnes declaraciones de Ginebra eran imponentes para hacer, lo hizo esta simple información. Todos empezaron a preguntarse si al fin los discursos iban a ser seguidos de hechos. Pero esta esperanza se desvaneció tan rápidamente como se había formado. Gran Bretaña no puede renunciar a sus exportaciones de armas en tanto que las fábricas continúan funcionando a pleno rendimiento en otros países «interesados en esta fabricación».

Estos países, desgraciadamente, no pensaron un solo instante en imitar el ejemplo que les llegaba de Inglaterra. No porque las potencias predominantes quisieran aparecer como menos pacíficas que Gran Bretaña, sino porque los fabricantes de municiones de todos los países, incluso los británicos, se niegan descaradamente a que se realice una acción práctica y positiva. Además no se ha demostrado si la actitud de Gran Bretaña, que con anticipación debía saber que los demás países no la secundarían, no ha sido un cálculo premeditado. El hecho de que esta suposición no está hecha tan a la ligera como parece, nos es indicado por lo que ocurre en Francia, donde la industria de los armamentos ha tomado como pretexto la victoria de los nacional-socialistas alemanes para exigir del Estado francés que refuerce la defensa de la frontera del Este en perspectiva de realizar gigantescos «negocios».

En un momento se creyó que, al hacer el pedido el Parlamento, pondría la condición de que no podrían realizarse beneficios en la fabricación y entrega de material por valor de siete mil millones de francos. Los fabricantes de municiones contestaron a esta veleidad con un ultimatum haciendo saber que en estas condiciones la defensa del país ya no les interesaba. El Parlamento cedió. Por lo tanto, los fabricantes de municiones podrán realizar sus inmensos y odiosos beneficios. Quizá sea por esta razón por la que esos círculos se oponen con menos vehemencia al rearmamento de Alemania.

En estas condiciones, es decir, en un tiempo en que la idea del rearme triunfa prácticamente y, lo que es peor, moralmente en todos los países, casi faltan ganas de examinar el estado de la cuestión del desarme. Si, no obstante, esto se hace es a causa de los nuevos planes de desarme que surgen. Parece formar, por decirlo así, parte íntegra de la gloria de todo hombre de estado considerable, el hecho de asegurarse la paternidad de, por lo menos, un proyecto de desarme. Roosevelt, que provisionalmente no conocerá grandes alegrías en el terreno económico, quiere también hacer un intento sobre este particular. Le será difícil eclipsar a Hoover. En efecto, este —era buena política o verdadera buena intención?— es el único hombre de Estado que hasta ahora haya propuesto, pura y simplemente, el desarme propiamente dicho: un desarme cuantitativo general. Si Roosevelt estima no contentarse con ver figurar su nombre entre el de los autores de cualquier proyecto de desarme y quiere de verdad llegar al desarme deberá seguir el camino de Hoover. Esto es lo que Mac-Donald ha comprendido. Co. la única diferencia de que Hoover (cuyo proyecto, por otra parte, fué desechado por las potencias principalmente interesadas) reclamaba una reducción general de armamentos a las dos terceras partes de su importancia actual y, por el contrario, el proyecto de Mac-Donald tiene por base un sistema de establecimiento de fuerzas militares tan complicado que hay que esperar todavía menos un acuerdo que por el plan Hoover.

Para todas estas iniciativas, no nos cansaremos de repetir, es menos importante confeccionar nuevos planes que cumplir promesas concretas —que no son de ayer—, subrayémoslo, en el momento en que estamos, todas las conversaciones y gestiones que se realizan entre bastidores sirven más para salvar la Conferencia que el desarme.

¿Será necesario esperar que en este terreno también el mundo sea engañado y vaya al encuentro, no sólo de la derrota económica sino a la bancarrota moral? En su último discurso, antes de su caída, Herriot advertía a la opinión universal que únicamente la mo-

ral del respeto a los Tratados ha asegurado el orden en el pasado y que solamente ella podrá garantizarle en el porvenir.

¿Qué significa esto respecto de la cosa firmada en relación con el problema del desarme? El octavo punto del Tratado de Paz declara explícitamente que los Estados miembros de la Sociedad de Naciones reconocen el principio de la reducción de los armamentos nacionales. Después de innumerables preparativos se acordó en 1932, doce años después, pensar en esta promesa que era necesario cumplir. Es en este momento cuando se inauguró la traición y el engaño inferido a la Humanidad. La primera fase de la Conferencia no trajo el desarme. Apenas si logró la renovación de la promesa de desarme o, más exactamente, se limitó a prometer la limitación de los armamentos. Sólo adoptó una decisión positiva: la abolición de la guerra química. Ahora bien, posteriormente se comprobó que no es posible establecer una discriminación entre las fabricaciones de paz y de guerra de la industria química. Entonces, ¿qué significa todavía la decisión adoptada? Entre la primera y segunda fase de la Conferencia (que debió comenzar el 23 de enero) se interpuso el intermedio de las discusiones entre las cinco potencias, provocadas por la cuestión de la igualdad de derechos que había sido planteada en ese intervalo. La clase obrera no puede tolerar que a causa de este intermedio se desvie la Conferencia de su objetivo esencial. No quiere, incluso, detenerse en las consideraciones sabias y sutiles de saber si la igualdad de derechos significa la reducción inmediata de todos los ejércitos al nivel de los armamentos alemanes o si, por el contrario, el armamento de Alemania será llevado inmediatamente al nivel de tales o cuales vecinos armados hasta los dientes. La clase obrera se pregunta, de la manera más simple y lógica, si al fin se desarmará y si este desarme corresponde al que exigió en los primeros momentos: una reducción inmediata, sensible y general de los armamentos.

En este punto la declaración de las cinco potencias es algo más concreta que la resolución con que terminó la primera fase de la Conferencia.

Esta declaración confirma por milésima vez —expresión de buena voluntad o de una conciencia turbada?— que los Gobiernos de Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia, están dis-

Compañero:
Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

puestos, de acuerdo con los demás países europeos, a confirmar solemnemente que no tratarán, en ninguna circunstancia, de resolver por la violencia los conflictos presentes o futuros entre los firmantes de la declaración. Continúa afirmando que las cinco potencias están dispuestas a obrar de acuerdo con los demás Estados representados en la Conferencia para que elabore inmediatamente un convenio introduciendo una reducción sensible y una limitación de armamentos y que prevea una posterior revisión para lograr una reducción más pronunciada (indiquemos que la quinta potencia son los Estados Unidos).

Esto equivale a decir que la Conferencia no puede terminarse más que mediante la adopción de un convenio que no se contente con decidir el desarme sino que lo realice efectivamente, pues si este convenio comprende una cláusula que prevea su posterior revisión con objeto de una nueva reducción de armamentos implica, lógicamente, que este convenio establece ya una primera reducción de los armamentos existentes.

Cuatro meses han transcurrido desde que se hizo esta declaración. El término «sin dilación», ¿significa inmediatamente o después de cuatro meses? O bien, ¿se retrasará el convenio hasta el momento en que una guerra «gloriosa» venga a realizar del modo más radical, al mismo tiempo que más peligroso para el mundo entero, el solemne compromiso de los Gobiernos de reducir y limitar los armamentos?

W. SCHEVENELS
(Secretario general de la F. S. I.)

MIRANDO AL MUNDO

La posición de los Sindicatos alemanes ante la política del Gobierno

La unánime actitud de los Sindicatos obreros alemanes, antes y después de la llegada al Poder de Hitler, puede traducirse por esta fórmula lapidaria: «Hoy, como ayer, los Sindicatos están dispuestos a continuar su misión natural».

Al día siguiente de las elecciones legislativas la *Gewerkschafts-Zeitung*, órgano de la Confederación general, decía: «Independientemente de los partidos y de las constelaciones políticas los Sindicatos cumplirán con su deber, el deber que les es impuesto por sus afiliados, que son los mejores elementos del proletariado». La organización central de los Sindicatos de empleados, en una resolución votada el 10 de marzo pasado, adoptaba idéntica actitud. La Federación de los Sindicatos cristianos ha declarado, en una reciente resolución, que «estima debe llegarse a crear el orden a que aspiran los Sindicatos cristianos desde su fundación, a saber: un orden social corporativo y autónomo que descansa en la voluntad de satisfacer cada uno a sus responsabilidades. Este nuevo orden debe nacer del libre esfuerzo de hombres libres».

En su número del 3 de marzo pasado la *Der Deutsche*, periódico de los Sindicatos cristianos, decía: «Alemania no es Rusia. Es exacto. Pero Alemania tampoco es Italia. Que Alemania sea o no Italia se decide en el preciso instante en que la libertad de las organizaciones sindicales está amenazada, libertad que no es la expresión de un liberalismo arbitrario, sino la condición de todo equilibrio social, justo y duradero en un Estado civilizado.»

¿Hitler obrará como Mussolini? Actualmente Mussolini es prisionero del capital industrial y bancario por no haber creado un contrapeso contra la arbitrariedad de estas potencias. Le es imposible rechazar las más impúdicas exigencias capitalistas, porque no puede descansar sobre Sindicatos que sean organizaciones nacionales conscientes de defensa. Si intentase hacerlo los patronos y los magnates financieros que han logrado mantener su independencia le harían burla, pues saben que en Italia los Sindicatos no son más que instrumentos de la dictadura política, instrumentos que carecen de voluntad propia y que es suficiente que Mussolini, como ya lo ha hecho frecuentemente estos últimos años, dicte disminuciones en los sueldos para que sean efectivos. Los Sindicatos patronales son libres; pero los Sindicatos obreros no son más que palancas en manos de Mussolini. Es por esto por lo que el antiguo Estado liberal no ha sido sustituido en Italia por un verdadero Estado corporativo, sino una dictadura que es el supremo sostén del liberalismo.

Es a merced de esta impresión como debe plantearse el problema: ¿Alemania seguirá el ejemplo italiano hasta en aquellas medidas que Mussolini deplora hoy? —aun cuando no sea más que en beneficio de su propia dictadura— (como lo demuestra su actitud hacia los dirigentes expulsados en otros tiempos por sus veleidades sindicalistas y que han vuelto a ganar la gracia mussoliniana).

La contestación que reciba esta pregunta condiciona, en último examen, la actitud de los Sindicatos de todos los países, cuyas Centrales nacionales están agrupadas en el seno de la Federación Sindical Internacional en función de garantía estatutaria de su autonomía nacional.

¿En qué medida puede permitirse prejuzgar esta contestación? Por parte del Gobierno no se dan a conocer más que indicaciones imprecisas.

Por lo que se refiere a la situación en los diferentes Estados, se comprueba que, en el terreno político, no carece de uniformidad; con todo rigor las más severas represiones y las más duras medidas coercitivas.

En el terreno económico la situación es otra. En un Estado alemán el comisario del Reich ha prohibido, hasta nueva orden, las elecciones de los Consejos de Empresa (a causa, seguramente, de los éxitos alcanzados en otros Estados por los Sindicatos libres). En otro Estado todas las organizaciones obreras han sido disueltas, excepto los Sindicatos (porque tienen una misión puramente económica). Inmuebles de los Sindicatos que habían sido ocupados han sido desalojados para «preservar a las masas proletarias de perjuicios materiales». En otros sitios los delegados del Gobierno federal han permitido que se reanude la actividad en las casas sindicales y su funcionamiento normal a condición de que no se intente ponerse en contacto con organizaciones políticas prohibidas o con antiguos dirigentes. Toda actividad política ha sido prohibida a los Sindicatos. Además, los delegados locales de la organización «nazi», de las cédulas de Empresa, tienen el derecho de control en el correo y en el funcionamiento de todos los Sindicatos que hayan tenido relaciones con las organizaciones prohibidas y también en aquello que se refiere al empleo de los ingresos. Todos los Sindicatos tienen que avisar con anticipación a la Policía de la celebración de asambleas y éstas son vigiladas por la Policía.

¿Dónde se encuentra aquí la frontera entre la libertad y la obligación y dónde se encuentra la diferencia entre Alemania e Italia? Fatalmente llegará el instante en que sea precisa la contestación a esta pregunta. En este momento se sabrá si Alemania posee todavía Sindicatos, que son productos de una evolución de varias decenas de años, que han seguido las normas de las particularidades alemanas y que responden a su destino social, o bien si Alemania es verdaderamente una nueva Italia y se ha unido al frente de la contrarrevolución liberal.

La situación política y social de Letonia

Durante los últimos meses la situación económica se ha agravado considerablemente en Letonia. Esta comprobación se refiere, sobre todo, a la agricultura, que depende de las exportaciones. La exportación de mantequilla, tocino y luevos ha cesado casi por completo. Como el ochenta por ciento de las exportaciones de productos alimenticios tomaban camino de Alemania, se hace responsable de este estado de cosas al Gobierno Hitler-Hugenberg. La agitación aumenta entre los campesinos; reclaman nuevos socorros. En el presupuesto de 1933 se ha conservado el crédito de veinte millones de lats que figuraba en el presupuesto de 1932 a título de subvenciones (sin contar los subsidios de cebada, trigo, etc.).

Con objeto de cubrir el déficit presupuestario el partido agrícola reclama la disminución de los sueldos de funcionarios y de los ferroviarios en un quince por ciento aproximadamente. Además, las subvenciones del Estado a la Caja de enfermedad, que actualmente comprende cuatro millones o el dos por ciento de los sueldos, deberán rebajarse al uno por ciento. Estas disminuciones y compresiones permitirán encontrar los fondos necesarios para las subvenciones a los campesinos. Se sabe que en un presupuesto de ciento veintisiete millones de lats los gastos en concepto de seguros sociales alcanzan un total de catorce millones.

Se ha producido una crisis gubernamental. Para su eventual participación en el Poder el Partido Socialista pone las siguientes condiciones: Creación de un monopolio del comercio exterior; incautación por el Estado de todas las Empresas que a consecuencia de la crisis hayan cerrado; control en los Bancos, con la participación en él de los delegados sindicales; promulgación de una ley sobre el seguro de paro y seguro de vejez, cesación inmediata de la política de subvenciones a la agricultura y cesión de una moratoria a las pequeñas Empresas agrícolas afectadas por la crisis; reducción de un cincuenta por ciento de los gastos militares (el presupuesto prevé un crédito de veintinueve millones). La economía así realizada sería adecuada a la lucha contra el paro y a la realización de un programa de creación de trabajo.

La situación de la industria no ha mejorado. Tarifas aduaneras elevadas protegen a las industrias que trabajan para el mercado interior. Por el contrario, la industria de la madera y la industria química, que trabajan para la exportación, se encuentran muy mal. La reversión del acuerdo comercial con Rusia, que funcionó durante cinco años y procuró anualmente cuarenta millones de lats en pedidos a las industrias, causa pérdidas sensibles. El acuerdo ha sido denunciado a causa de la crisis financiera. Como la situación en Rusia es muy desfavorable, la renovación del acuerdo parece poco probable.

A pesar de la crisis los efectivos sindicales no acusan retroceso alguno. Pero la situación financiera de los Sindicatos empeora palpablemente, ya que la mayoría de los miembros de algunos de ellos están en paro forzoso.

La dictadura hitleriana, que se ha planteado en Alemania, causa alguna agitación en ciertos círculos. Recientemente se ha fundado un partido nacional socialista y una especie de formación de «casos de acero». Como en la llegada al Poder de Hitler se observa un intento para establecer el reino de los «junkers» y de los agrarios, el pueblo letonés le otorga muy poca simpatía, tanto menos cuanto que alrededor del Gobierno hitleriano se agrupan los terratenientes de Estonia y de Letonia que emigraron a Alemania después de la reforma agraria y de la expropiación de las grandes propiedades rústicas. El Gobierno de izquierda que existía entonces en Alemania les concedió, en concepto de compensación nacional, indemnizaciones de «consuelo» pasaderamente elevadas.

Hasta ahora se ha logrado en Letonia mantener fracasados a los adversarios de la democracia y del parlamentarismo. En el momento actual continúan siendo débiles; pero es conveniente, sin embargo, no perder de vista el hecho de que Letonia está rodeada en todas sus partes por países de dictadura.

Obreros: leed y propagad la Lucha de Clases Es vuestro deber

Divulgación social

La ley de Accidentes del trabajo

Responsabilidad en materia de accidentes.—En el artículo 6.º del nuevo Reglamento de la ley de Accidentes del trabajo en la industria se empieza ya a señalar la responsabilidad que establece la ley en relación con los accidentes ocurridos a los obreros con ocasión o por consecuencia del trabajo que realicen, «a menos que sean debidos a fuerza mayor extraña al trabajo en que se produzcan».

Es decir, por fuerza mayor se entiende aquello que, ni de cerca ni de lejos, tiene relación con el trabajo que se realiza.

Sin embargo —y esta es una conquista formidable—, «no se consideran debidos a fuerza mayor extraña al trabajo, a los efectos de la ley, los accidentes que reconozcan por causa el rayo, la insolación u otros fenómenos análogos de la Naturaleza».

Lo que hemos transcrito entre comillas, extractado del texto del nuevo Reglamento de Accidentes, tiene características que conviene analizar aunque sólo sea someramente.

Ello es, que la insolación en el trabajo se considera como accidente, de la misma manera que lo son «otros fenómenos análogos de la Naturaleza».

Parece que dicho así, a la ligera, no tiene importancia o la tiene relativa; mas si analizamos la forma de producirse en distintos trabajos de la albañilería y la agricultura, observaremos que durante el verano multitud de trabajadores caen enfermos por efecto de insolaciones en el trabajo, enfermedades que no eran reconocidas como accidentes, y, por lo tanto, que no ofrecían peligro alguno para los intereses de las Compañías de Seguros y clase patronal, por lo que no se cuidaban de que los trabajadores produjesen con las quietudes.

Ello viene a decir que hoy no es posible producir utilizando los mismos métodos del siglo pasado. Y no es posible, por cuanto un obrero, para que produzca en cantidad y calidad, precisa que se le garantice un mínimo de condiciones morales y materiales.

Ni siquiera la imprudencia profesional (y seguimos comentando el artículo 6.º del nuevo Reglamento de Accidentes), o sea la que es consecuencia del ejercicio habitual de un trabajo y derivada de la confianza que éste inspira, exime al patrono de responsabilidad; lo más que éste puede hacer al ocurrir un accidente que entendiéndose que fué debido a fuerza mayor o causa fortuita extraña al trabajo, es manifestarlo así al delegado de Trabajo o al alcalde, al dar el parte del accidente, «obligación de la que no quedará relevado por aquella apreciación, ni tampoco la de prestar al accidentado la asistencia médica y farmacéutica inmediata, debiendo además hacer constar en tal caso la conformidad o disconformidad del obrero».

He aquí otra nueva característica del Reglamento de Accidentes que nos ocupa, no porque entrafie una novedad la obligatoriedad de que el patrono «no quede relevado de aquella apreciación», sino porque el obrero ha de hacer constar en tal caso su conformidad o disconformidad.

En el artículo 7.º, que se compone de 15 apartados, se señalan las industrias o trabajos que darán responsabilidad al patrono, y que son los siguientes:

Fábricas, talleres, establecimientos industriales; minas, salinas, canteras; construcción, reparación y conservación de edificios, comprendiendo los trabajos de albañilería y todos sus anejos, carpintería, cerrajería, corte de piedra, pintura, etc.; la construcción, reparación y conservación de vías férreas, puertos, caminos, canales, diques, acueductos, alcantarillas, vías urbanas y otros trabajos similares; las explotaciones agrícolas, forestales y pecuarias, siempre que empleen constantemente más de seis obreros y que hagan uso de máquinas agrícolas movidas por motores inanimados. En este último caso la responsabilidad del patrono existirá respecto del personal ocupado en la dirección o al servicio de los motores o máquinas y de los obreros que fuesen víctimas de accidentes ocurridos en las mismas. Los demás accidentes ocurridos en las explotaciones de esta clase se registrarán por el decreto del 12 de junio (ley de 9 de septiembre de 1931); el acarreo y transporte de personas y mercancías por vía terrestre, marítima y de navegación interior y pesca; los trabajos de limpieza de calles, pozos negros y alcantarillas;

los teatros; los trabajos de los Cuerpos de bomberos; todos los trabajos de colocación, reparación y demonte de aparatos, conductores eléctricos y pararrayos y los de análoga índole en aparatos, líneas y redes de telecomunicación; las faenas de carga y descarga; los establecimientos mercantiles; los hospitales, manicomios, hospicios y establecimientos análogos; las oficinas o explotaciones industriales y los trabajos y servicios no enumerados anteriormente y en los cuales sean empleados operarios expresamente comprendidos en el artículo 3.º del Reglamento.

El artículo 8.º tiene una pequeña laguna que es necesario corregir cuando haya oportunidad para ello. Se dice que los efectos de la ley no serán aplicables al servicio doméstico. Ello, sin duda, encierra una injusticia. Mucho más si tenemos en cuenta el artículo 6.º de la ley de Contrato de trabajo, que dice taxativamente que trabajadores son los «ocupados en servicios domésticos».

No perdemos, sin embargo, la esperanza de que obreros y obreras del hogar conseguirán satisfacer unas aspiraciones sumamente justas, como son las de que se consigne su indiscutible derecho al accidente en el trabajo.

El artículo 10 no merece comentario, dado lo expresivo: «Tanto la asistencia médica y farmacéutica como las indemnizaciones serán obligatorias, aunque las consecuencias del accidente resulten modificadas en su naturaleza, duración y gravedad o terminación, por enfermedades intercurrentes que constituyan complicaciones derivadas del proceso patológico determinado por el accidente mismo o tengan su origen en infecciones adquiridas en el nuevo medio en que coloque, por orden expresa o modo tácito, el patrono al paciente para su curación».

La Federación

Es indudable que es de alta conveniencia sindical la federación de los diferentes organismos de un mismo sector productor con fines de unidad y de creación de otros nuevos que vengán a complementar la obra sindical y de elevación social que se pretende. El secreto de la fuerza está en la unidad federativa, nada importa que en un puerto estén organizados los trasportistas marítimos si existen otros muchos que no lo están. En la unidad de acción por virtud de acuerdos orientadores, actuando bajo una disciplina dinámica, la fuerza no es de uno, es de todos; no es una organización local, es la de la nación. Se empezian a dar los primeros pasos en relación los unos con los otros. En el porvenir el triunfo es la salvación de todos. Federación quiere decir fusión, fusión de colectivos intereses materiales, fusión de ansias de justicia. En la unidad está la fuerza. El triunfo, en la comprensión de lo que se realiza. Cuando la acción federativa responde a un mismo fin de defensa, de acción común de intereses, todo ello presidido por un alto espíritu de disciplina que crea una responsabilidad, se crean federados y aumentan las fuerzas colectivas. No es uno, son muchos; no es una entidad, ni un barco, es la clase en general.

Cuanto más grande sea la fuerza, la disciplina y la capacitación de dirigidos y dirigentes, más honda y trascendente será la transformación de nuestra vejada clase. Más satisfactorias serán las ilusiones que pusieron en sus directivos los marinos. A mayor unión, mayor fuerza; mayor probabilidad siempre de triunfo.

Las organizaciones son como los pueblos: se hacen temer y respetar por las fuerzas con que cuentan para la lucha. Cuanta más unidad y fuerza, menos dolor en la lucha, más fáciles las consecuciones de nuestros deseos; mayor adquisición del derecho para nuestra olvidada clase. En la Federación y por la Federación, rechazando el sentido localista para convertirlo en general. Si la unión es la fuerza, la unión es la que salva. Nada de disgregar, unir, siempre unir, ya que uno es nuestro color, ya que uno es nuestro problema, ya que uno es nuestro enemigo, ya que uno es el fin que todos perseguimos! La federación de todos los sectores del mar en una poderosa organización de la industria como medio más fácil y racional en una marcha reconstructiva; como medio firme de conseguir los anhelos de nuestra vida.

MANUEL VIDAL

E
ca es
do de
Cada
ma,
trasm
cont
U
de cu
dedo
ideal
está
revol
la pa
les p
mien
cord
es a
Villa
este
ta de
de Bil
mas,
res q
E
jarse
tra y
dad d
asent
a con
de la
for
sí e
hagan
para
nifest
el día
es el
terist
opiní
fiar e
los ri
derer
La
que s
que e
demo
habrá
te act
cia de
les ni
prese
refor
quien
senta
E
La co
sidad
de qu
tación
vado
diario
emoci
la fut
EI
e
La
ha ext
ble en
valles
bella,
Astur
social
solam
con n
Es
cialist
de act
satisfa
por lo
nado;
mento
voz es
a abar
azar a
hospit
Es
agrari